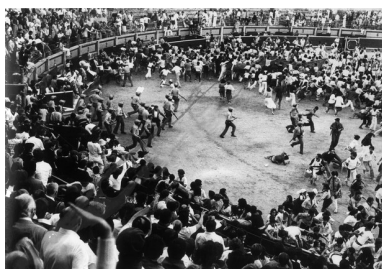


<https://info.nodo50.org/Una-cita-junto-a-la-estela-de-German-8-de-julio.html>



Una cita junto a la estela de Germán: 8 de julio

- Noticias - Noticias Destacadas -



Fecha de publicación en línea: Jueves 8 de julio de 2021

Copyright © Nodo50 - Todos derechos reservados

Nos gustaría que los libros de texto recogieran lo que pasó y sus porqué; que los responsables de aquel crimen se sentaran en el banquillo y fuesen juzgados públicamente; que el gobierno central se dirigiera a la población de Iruñea y Nafarroa reconociendo su responsabilidad y pidiendo perdón por lo sucedido...

[https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L400xH226/captura_de_pantalla_2021-07-06_a_la_s_18.17.25-f295f.jpg]

Se cumplen ya 43 años desde la indiscriminada agresión policial llevada a cabo en los Sanfermines de 1978. Durante todo este tiempo, el Gobierno central no ha realizado nunca declaración alguna asumiendo su responsabilidad en aquellos sucesos, ni tampoco ha dirigido petición de disculpa o perdón a quienes fueron víctimas de la misma. No solo esto, sino que ha hecho del ocultamiento de pruebas y el zancadilleo a cualquier tipo de investigación judicial o particular, regla de conducta. Bendecidos sus actos por una Ley de Secretos Oficiales franquista, de 1968, aún vigente, los archivos policiales y militares continúan blindados a cualquier iniciativa tendente a la búsqueda del porqué de aquellos hechos.

[https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L400xH279/sanfermines-78.irun_a-lqsomos-dfdbd.jpg] **FOTO JOSÉ RAMÓN BELZUNCE**

A nivel judicial, las resoluciones dictadas fueron puro escarnio. La salvaje entrada policial en la plaza fue justificada por el Juzgado en base a los supuestos «graves incidentes que se habían iniciado en el tendido 3» (una pelea entre un puñado de personas que ya concluía). En cuanto al asesinato de Germán, se bendijo la versión oficial que afirmó que en aquel lugar y momento no había allí presente fuerza policial alguna. En ninguno de los dos lugares, afirmaron sus señorías, se dio orden alguna de disparar con fuego real. En resumen, la verdad ha sido escamoteada oficialmente, la justicia ha sido una burla y la reparación ha brillado por su ausencia. Por el contrario, multas, detenciones e investigaciones policiales han rodeado en ocasiones nuestros actos.

Es por eso que creemos que existen importantes razones para seguir impulsando iniciativas de todo tipo en recuerdo de aquellos hechos. No es tan solo por la gravedad de los mismos (dos muertos, once heridos de bala, cientos de personas atendidas en centros hospitalarios, una ciudad arrasada), sino también para denunciar la complicidad activa y pasiva que las instituciones centrales han mostrado en los 43 años transcurridos desde entonces. Es preciso que esto termine de una vez. Tanta impunidad clama al cielo.

En la comparecencia del Director General de Paz y Convivencia del Gobierno de Navarra, Martín Zabalza, ante la Comisión de Relaciones Ciudadanas e Institucionales del Parlamento Foral, del pasado 9 de junio, éste, entre otras cosas, sentó doctrina diferenciando entre lo que es la «recuperación del pasado» y la «utilización del pasado», añadiendo de seguido, de forma un tanto maniquea, que puede existir una «mala» o una «buena» utilización del mismo. Seguidamente se refirió a los «grupos más o menos organizados que no consiguen desligarse de la conmemoración excesiva del dolor pasado». No puso ejemplos ni dio mayores pistas. «Ahí lo dejo», pareció querer decir.

En Sanfermines 78: gogoan!, pensamos que la peor utilización del pasado, la más perversa, es aquella que lo silencia, lo oculta y lo niega. Cuando en 1977 se aprobó la Ley de Amnistía, los grupos que la apoyaron fueron unánimes en hacer una defensa acérrima de la necesidad de olvidar el pasado y borrarlo a futuro. Por eso, más que detenerse en hablar maniqueamente de buenas y malas utilidades del pasado, hubiera sido mejor que el Director General se hubiera referido al enorme trabajo que aún queda por hacer para conseguir levantar las pesadas losas que entonces se pusieron sobre los crímenes del franquismo.

En Nafarroa son muchos los lugares en los que anualmente se realizan actos memorialistas: Sartaguda, Larraga,

Una cita junto a la estela de Germán: 8 de julio

Monreal, Otxoportillo, Olite, Lodosa, Orbaizeta, Mendavia, Buñuel, Igal, Gaztelu, Montejurra, Iruñea... Sus contenidos suelen variar, pero en todos ellos suele haber una mezcla de denuncia de los crímenes allí cometidos y de solidaridad, recuerdo y cariño para con sus víctimas. En ninguno de ellos hemos visto nunca atisbo alguno de esa conmemoración excesiva del dolor pasado mencionada por el Director General.

En esta ocasión el acto convocado para el 8 de julio, junto a la estela de Germán, tiene un significado especial para todas nosotras y nosotros. Junto a nuestro grupo, Sanfermines 78: gogoan!, quince asociaciones y grupos de memoria histórica de Nafarroa llaman también a acudir a dicho acto. En el mismo portaremos conjuntamente una pancarta en la que se seguirá afirmando algo que siempre repetimos: «Germán, Joseba: gogoan zaituztegu!»

El llamamiento conjunto no es algo gratuito. En los últimos meses, treinta asociaciones memorialistas, sociales y sindicales navarras hemos trabajado conjuntamente en la campaña «Memoria y Justicia: ¡aquí y ahora!», cuyo objetivo ha sido evidenciar las importantes deficiencias que presenta el anteproyecto de Ley de Memoria Democrática aprobado por el Gobierno. Un texto que, tal como se señala en su Manifiesto, a pesar de sus avances, «sigue sin abordar ni remover los principales obstáculos que hasta ahora han sido invocados por los poderes del Estado para negar la investigación y enjuiciamiento de los crímenes contra la humanidad cometidos durante la dictadura franquista y la Transición». Por esta razón, porque tenemos muchas cosas en común, el 8 de julio estaremos juntas y juntos uniendo nuestras manos y voces.

Nadie más que nosotras y nosotros desea que estas conmemoraciones terminen o, a lo más, tengan un significado diferente. Nos gustaría que los libros de texto recogieran lo que pasó y sus porqué; que la historia de los sanfermines hablara, no solo de los «tapones» y muertos en los encierros, sino también de los ocurridos en los sucesos de 1978; que los responsables de aquel crimen se sentaran en el banquillo y fuesen juzgados públicamente; que el gobierno central se dirigiera a la población de Iruñea y Nafarroa reconociendo su responsabilidad y pidiendo perdón por lo sucedido... Mientras esto no suceda, seguiremos juntándonos todos los 8 de julio, junto a la estela de Germán, en exigencia de verdad, justicia y reparación.